

<<A partir de experiencias personales y a la vista de la precaria historia de nuestro planeta, hemos aprendido: que solamente con leyes, reglamentos y convenciones no se puede crear, y mucho menos imponer, un mejor orden mundial; que la consecución de la paz y de la justicia y de la conservación de la Tierra dependen de la actitud y de la disponibilidad de los seres humanos para hacer valer el derecho; que el derecho sin ética no tiene a la larga consistencia ninguna y, en consecuencia, *sin una ética mundial no es posible un nuevo orden mundial*>>.

Declaración del Parlamento de las Religiones del Mundo



Extrema unção a un enfermo, 1445. Roger van Weyden

PARA LEER...

GRÜN A., "La unción de los enfermos. Consuelo y ternura". San Pablo, Madrid, 2001.

Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org

ANTE EL DUELO ABIERTOS A LA ESPERANZA

DECÁLOGO PARA ACOMPAÑAR EL DUELO (III)

1. **La importancia del "nosotros"**. Cada persona tiene una forma específica de manifestar su duelo y tiene su tiempo para elaborar una muerte, lo que es evidente es que un clima de solidaridad y de amor será catalizador positivo para curar la herida.
2. **Pedir ayuda**. El duelo es un proceso normal pero a veces se complica: se alarga en el tiempo (meses o años) o bien aparecen conductas patológicas: adicción a la bebida, ideación suicida, una depresión clínica o el contrapunto, una fase maniaca. En cualquiera de esas circunstancias hay que pedir ayuda a un experto: psicólogo, psiquiatra.

Estas diez sugerencias se cierran en dos:

1. Debemos procurar dar una respuesta auténtica y personal, dejando que hable más nuestro corazón que nuestra mente
2. en la "escucha del duelo" debemos pensar (escuchar) más al otro que a nosotros mismos.



El violín de tres cuerdas.

El 18 de noviembre de 1995 el violinista Itzhak Perlman se presentaba en el palco escénico del "Lincoln Center" de New York para dar un concierto.

Para Perlman llegar al palco escénico no era una maniobra fácil: aquejado de polio cuando era todavía niño, tiene abrazaderas en ambas piernas y camina con la ayuda

de muletas. Verlo caminar, lento y fatigosamente, para llegar a su puesto en la orquesta era una escena impresionante. Una vez sentado, después de dejar las muletas sobre el piso, abre los broches de las abrazaderas en sus piernas, luego retira una pierna y extiende la otra hacia delante. Se inclina para recoger el violín, lo afina apoyándolo sobre el mentón e indica al director que se puede iniciar.

El público acostumbrado a ver esta escena lo seguía en silencio. Sucedió entonces algo imprevisto: exactamente mientras estaba por terminar la primera parte de la partitura se le rompió una cuerda del violín. Los ojos de los presentes no tenían duda sobre lo que tendría que hacer. Perlman debía ponerse de pie abrir los broches de las abrazaderas, tomar las muletas y dejar el palco escénico en busca de otro violón y de otra cuerda.

Pero no sucedió nada de esto. Hubo un momento de silencio. Perlman cerró los ojos y después de un momento hizo señas al director de retomar la partitura desde el punto donde la orquesta se había detenido y empezó a tocar con tanta pasión, con tanta fuerza y con tanta maestría como nadie lo había jamás escuchado.

Sabemos todos que es imposible tocar una ópera sinfónica con tres cuerdas; sin embargo, Perlman modulaba y recomponía la estrofa con una maestría impresionante.

Cuando terminó se hizo un momento de silencio, después el público se puso de pie y se produjo una explosión de aplausos, gritos y exclamaciones. Todo el auditorio expresaba en alta voz su enorme complacencia por la exhibición que había hecho.

Él sonrió, se secó el sudor del rostro, después levantó el violón para invitar al público al silencio y, en tono tranquilo y reverente, dijo: "Ustedes saben que, a veces, la tarea del artista es de explorar cuánta música se puede producir con lo que le queda".



¡Qué lección de vida! En realidad, quizá ésta es la mejor definición de la vida, no sólo para los artistas sino para todos. Perlman se había preparado para interpretar música con un violín de cuatro cuerdas y se encontraba en la mitad de un concierto con solo tres cuerdas. Decidió tocar con sólo tres cuerdas y la música que produjo resultó más bella e inolvidable que cualquier pieza que había interpretado con cuatro cuerdas.

El reto de la vida es el de producir música con aquello que se tiene, y cuando esto no es posible, con aquello que nos queda.



EVANGELIO (Jn 14, 15-21)

Lectura del santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda ése me ama; al que me ama, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me revelaré a él.



COMENTARIO

Celebra la Iglesia católica en este sexto domingo del tiempo pascual la "*Pascua del Enfermo*".

Este año, bajo el lema "*Ante el duelo abiertos a la esperanza*" hemos trabajado, como lo indican éste y los anteriores números, la experiencia del duelo.

Coincidiendo con este día, en muchos templos, iglesias y comunidades, así como en no pocas viviendas, hospitales y centros socio-sanitarios se celebrará también la "*Celebración Comunitaria del Sacramento de la Unción*".

Ungir es enfermar, padecer y sufrir. **Ungir** es acercarse, mirar, ver, oír, escuchar, hacer silencio, respirar, interiorizar, acoger, empatizar, acariciar, susurrar, gesticular, escuchar, acompañar, servir, celebrar, festejar, abrirse al misterio del otro. **Ungir** es invocar, rezar, orar, pedir, agradecer, compartir, darse y recibir. **Ungir** es sanar, curar, restañar, restaurar... (sigue tú construyendo y poniendo verbos).

Xabier Azkoitia Zabaleta